



IESVS, MARIA, IOSEPH:

48

## APENDIX.

POR LA PROPOSICION DE FIRMA;  
QUE SVPLICAN LOS PATRONES DEL  
HOSPITAL DE CONVALECIENTES  
DE LA PRESENTE CIUDAD.



ASE querido satisfacer pōr parte de la Camara Apostolica a los fundamentos, que por la de los Firmantes se representaron a V. S. I. en demonstracion de su justicia; y para q̄ esta, se manifieste, responderemos brevemente, siguiendo el orden de su Informe.

Al num. 1. en que censura de pōcō seguras las propōsiciones de esta Parte; responde por ella el Emperador Iustiniano, *in Novella constitutionem qua, tit. 9. Auth. coll. 5. ibi: In quadam nostrarum constitutionum, nihil obscuritatis habente, mota sunt questiones ab aliquibus existimatio, ad suā intentionem, obscuritatem ei introducentib⁹.*

Al 2. Que las Leyes Canonicas, Civiles, y Municipales del Reyno, dān credito a los Instrumentos originales, y no a las copias. *Cap. 1. de fide instr. l. quicumque 2. eod. tit. observ. 2. de prob.* Y Luis Valle, ni los DD. que traen los fragmētos de las Bulas, puedē suplir este defecto, sino la probança q̄ haze la parte. *L. ab ea parte 5. ff. de prob. ibi: Ab ea parte que dicit, adversarium suum ab aliquo iure prohibitum esse specialitèr lege, vel constitutione, id probare oportere.*

Al 3. no negamos que las Bulas de Iulio III. Pio IV:

A

y Pio

y Pío V. estén recibidas en España, en la aplicación de los Espolios de los Obispos a la Camara Apostolica, de que habla Barbofa num. 3. vol. 101. ibi: *Qui ea bona Camera Apostolica applicare iusserunt.* Pero se entiende, que las Bulas de Pío IV. y Pío V. que supuesta la dicha aplicación, ocurren con la forma, de que ayan de passar quarenta dias, y sea necesaria la entrega para el valor de la donacion, no solamente no están recibidas, ni admitidas en España; pero ni se encuentran en el Bulario, que fue sin duda la razon porque dixo D. Iuan de Solorçano in *Polit. lib. 4. cap. 10. fol. 582. col. 2. ad finem*, explicando la doctrina de los Autores que dexava citados: *Todos estos Autores, como de ellos parece, aunque escriuieron despues de las Constituciones, ò Morus propios de Pío IV. y Pío V. que dexo citados, no hallo que requieran actual entrega de las cosas donadas, ni supervivencia de tiempo alguno despues de hecha, y toda la fuerza la ponen en que sea verdadera, è irrevocable la tal donacion.*

Y si la otra parte quiere dezir, que las Bulas de Pío IV. del año 1560. y de Pío V. de 1567. son las Leyes, y Constituciones con que prueba su intencion, será preciso recurrir a su lectura, que es donde avemos de hallar el desengaño. Traelas Laercio Querubino en el tom. 2. de su Bulario, la de Pío IV. que empieza: *Grave nobis, & molestum*, fol. 7. y la de Pío V. que comienza: *Romani Pontificis*, fol. 179. y en ninguna de ambas se lee la obligacion de la entrega, ni la necesidad del transcurso de 40. dias despues de la donación; Y así le hazemos a la Camara este dilema; ò son estas las Bulas, q̄ alega para la Constitucion de la forma sobredicha, ò no son; si son estas, no imponen semejante obligacion; si son otras, no se hallan en el Bulario, y en esta consequencia se dize en nuestro primer papel: *Que las Bulas de Pío IV. y Pío V. de las quales pretende inducir esta forma, no están en el Bulario, y consequentemente: que, Deficit Camera in salutari.*

Al 4. satisface D. Iuan de Solorçanõ de *Iur. Indiar.* lib.3. cap.10. à nu. 89. *et in Politica lib.4. cap.10. fol. 579. col.1. vers.* En lo que ay duda; en cuyos lugares propone la question sobre: *Las inmensas, y excessiuas donaciones; que los Prelados suelen hazer en vida, y sana salud, para usos profanos, ò para Pios; pero no abdicando, ni apartando de sí los tales bienes desde luego, sino antes reservandose el usufructo dellos: Y tambien de otras donaciones que hazen estando en lo ultimo de la vida.* Y trae las opiniones (que llama encontradas la otra Parte) de los Doctores; vnos que defienden ser validas; otros que las tienen por nulas, pero Don Iuan de Solorzano ajusta esta contienda, y resuelve, que esta materia se ha de decidir por las calidades, y circunstancias de las personas, de las cosas, de los tiempos, y de los modos, y formas destas donaciones; y así entiende, que los Doctores, que las juzgan nulas, se fundan, en que contienen circunstancias, que demuestran ser fraudulentas; como hazerse en el ultimo instante de la vida, en favor de parientes, y otras que manifiestan la fraude, segun se reconoce en las doctrinas, que copia el informe contrario num. 43. y los que las tienen por legitimas, en las calidades, y circunstancias presentes para su exclusion.

De que coligimos, que es vniforme sentir de vnos, y otros, que excluida la fraude en la donacion, queda valida, y legitima, como lo deve quedar la del señor Arçobispo, por estar libre desta sospecha, segun lo demuestran el tiempo en que se hizo, teniendo perfecta salud, la causa preexistente, su continuacion, la entrega en el efecto en poder de Don Andres de Valanzategui, Tesorero de la Santa Iglesia, y Procurador de los Patronos, con cuya calidad contribuía con todo lo necessario para la fabrica, el juramento, legalidad, y protestacion de su Ilustrissima.

Ni puede juzgarse fraudalenta esta donacion, por ser vniversal de todos sus bienes; porque dixo el señor Don

Iuan de Solorçãno in *Polit. lib. 4. cap. 10.*: *Esso no excluye que puedan tambien disponer de lo demàs si quisieren, y especialmente en vsos pios, como les esta permitido, segun se ha dicho; y no siendo in articulo mortis, no ay Autor que lo contradiga, idem d. lib. 4. cap. 10. fol. 579. vers. Esta mesma.*

Barbossa que alega el papel contrario num. 4. tiene por nula la donacion vniversal hecha a los parientes, y por valida quando es moderada; Pero *quoad pias causas*, absolutamente la prueba en el num. 33. de la Alegacion 114. que cita, ibi: *Nisi institutio sit in causam piam, vel relictum consanguineis sit moderatum.* Lo mismo alsienta Gratiano *discept. 854. num. 64.* ibi: *Fallit quando Maioratus institueretur in causam piam, vel quando relictum consanguineis est moderatum.*

Al num. 5. Que se haze vn supuesto ageno de la verdad: *Que el Señor Arçobispo se reservò el usufructo*; lo qual dize induce fraude en la donacion; porque su Ilustrissima dona irrevocablemente desde luego todos los bienes que tenia el dia 25. de Enero, y los que tendria al tiempo de su fin, y muerte; y ni en vnos, ni en otros, tacita, ni expressamente ay reserva de usufructo, segun lo demuestran los mismos instrumentos. Y los DD. que refiere en dicho numero, tratan en donaciones profanas.

Y quando huviera esta reserva, no la estimò por congetura defraude Don Iuan de Solorçano en la causa de Espolio, en que refiere aver sido luez, in *Politica lib. 4. cap. 11. fol. 589. col. 2. in fine*, sin embargo que fue donacion hecha a vn sobrino, con reserva de usufructo; ni los Doctores que se citan en contrario, la juzgan suficiente por si sola à calificar de fraudalenta la donacion, mayormente quando ay otras congeturas omninò exclusivas de fraude, como en la donacion del Ilustrissimo Señor Arçobispo que defendemos.

Al num.6. que Luis Valle se defacredita èl mismo, <sup>5</sup> facendo Ilaciones contra las disposiciones, pias de lo que no previene la Bula de Pio V. en que se funda.

Al num.7. respondemos, que el mismo D. Iuan de Solorzano supone *in Polit. lib. 4. cap. 10.* que en la causa que escriuiò Noguerol: se pronunciò contra las donaciones que avia hecho el Obispo de Guadalaxara estando enfermo, *por las circunstancias que concurrieron de fraude, segun la doctrina que advierte diez lineas antes: De averse de juzgar por las calidades, y circunstancias, &c. como lo viò practicar en la causa de D. Iuan del Valle, Obispo de Guadalaxara.*

Al num. 8. que el P. Torrecilla; atesta en el año 1682, de la inobservancia de dichos bienes, con autoridad de muchos Doctores que cita, y en vn tratado, para enseñança de lo que pueden hazer los señores Obispos en el Fucro exterior, y interior.

Al num. 9. que los Doctores que se alegã por esta parte, hablan de donacion vniversal, sin entrega de bienes, en casos que las circunstancias de las donaciones excluyen la sospecha de fraude, y en estos terminos, no contradize ninguno de los que cita la Parte contraria.

Al num. 10. que Iulio Caponio *tom. 3. discep. 141. nu. 19.* dixo: que estos pleytos, se acostumbravan cõponer, quando la donacion se haze a parientes, ò a otros lugares profanos, con que responde al señor Molina de *Primogenijs*, que habla en este caso, y en èl copia las palabras que trae el Papel contrario, vt patet num. 14. ibi: *Dices, obstat Auctoritas Molina de Primogenijs, qui ait, quòd licet Camera Apostolica sapius infringere similes donationes à Prelatis egrotantibus factis curaverit nunquam hucusque in eius favorem pronuntiatur est, tametsi propter opinionum varietatem, quasi semper lites huiusmodi concordia componi soleant.*

Al num. 11. que en donaciones Pias, como la presente, con las circunstancias ponderadas, no introducen questi6n los Doctores sobre su legitimidad, porque est6n excluidas todas las sospechas de fraude que la pueden introducir.

Al num. 12. y 13. que Iulio Caponio solamente requiere, que la donacion, *non sit eximia quantitatis*, para exclusion de la fraude, quando se haze a los parientes, 6 lugares profanos; porque en esta forma responde en el num. 14. al se6or Molina, que habla en donaciones, y fundacion de Mayorazgos en favor de los parientes; pues en el nu. 16. sin embargo desta respuesta del num. 14. dice: *Explicatur conclusio, ut Episcopus quicumq; siue Sacularis, siue Regularis possit in agritudine c6nstitutus donare ad Pias Causas.*

Al num. 14. y 15. que Barbossa en el voto 101. num. 32. reconoce el altercado en las donaciones profanas, y responde como Iulio Caponio al se6or Molina, pasando despues en el num. 34. a resolver, que *ad Pias Causas* puede el Obispo donar absolutamente, *etiam in agritudine constitutus*, y la otra Parte contra las reglas de verdadera Jurisprudencia, confunde la resolucion destes Doctores en las Causas Pias con las profanas, y entre las pias, no quiere considerar la distincion de si concurre, 6 no convencimiento de fraude.

Don Joseph de Retes, que tambien lo cita num. 14. habla en el mismo caso de donaciones de causas profanas, porque se refiere al se6or Molina, alli: *Vi expertus loquutus fuit Molina*, y aun ense6a, que para la legitimidad destas donaciones hechas a parientes, no se ha de atender al modo, sino el motivo, ibi: *Ad valorem quippe non tam attendimus modum donationis, quam motivum donandi.*

Navarro de *redditibus Ecclesiasticis* monit. 35. *ques. 1. in fine*, 6 monit. 32. del mismo tratado, escrito en Castellano, trata de donacion hecha en enfermedad, y por el juramento, de ser verdadera, la excluye de fraudulenta.

71  
aunque no preceda entrega, y sea de grande cantidad, allí:  
Parecenos empero, que la dicha opinion, de que la donaci<sup>o</sup>n  
en Causas Pias, sino ay entrega, no vale, se podrà salvar  
en la donacion de gran cantidad hecha en dolencia, por;  
que se presume fingida, sino ay entrega, y la entrega de las  
cosas donadas, sera congeçtura bastante para quitar la sos-  
pecha, y tambien me parece, que aquella presuncion se po-  
drà quitar, si el donador, siendo persona de credito jurasse,  
que lo haze con entero animo de que la donacion sea irre-  
vocable para cumplir con la obligacion que tiene de dar  
sus sobras a pobres, y a obras pias. Y assi tiene poca razon  
la otra parte para assentar con tanta satisfaccion, que ade-  
mas del juramento, se requiere para la valididad de estas  
donaciones pias, que se bagan en modica cantidad; pues di-  
ze lo contrario en buen romance el mismo Navarro en  
el lugar que dexamos referido, y citan los Advogados  
de la Camara.

Al num. 16. que Don Ioseph de Retes, como dexamos  
dicho, habla en donaciones profanas, y no en las pias, co-  
mo se reconoce en el mismo lugar, y se ha ponderado, en  
las quales la qualidad del assumpto, excluye toda la sospe-  
cha de fraude, segun considera Vazquez, referido por  
Don Iuan de Solorzano en la diferencia que explica en-  
tre vnas, y otras.

Al num. 17. que la otra Parte padece conocida equivo-  
cacion en dezir, que son condicionadas, y sujetas a revoca-  
cion las donaciones del señor Arçobispo; porque en la uni-  
versal de 25. de Enero, no ay palabra que hable de revo-  
cacion, ni facultad de corregir; y en la de quarenta mil li-  
bras, que se hizo el año 1683. la reserva que contiene, no es  
respecto de la donacion, porque esta la hizo irrevocable,  
sino en el nombramiento de Patronos, y aun de esta fa-  
cultad, se privò en la misma Escritura, sino nõbrava otros:  
assegurando por este medio su primera disposicion, y la  
perpetuidad de las personas, a quienes hazia dueños de la

Fabrica, perfeccion de la obra, y alivio de los Pobres.

Y vltimamente, quantas Doctrinas se alegan en contrario, pueden reducirse á dos tiempos, ô al de la vida, y sanidad del Prelado que dona, ô al de su dolencia, y enfermedad: En el primero, no parece que ay alguna que le niegue al Prelado el poder donar, sea para vsos pios, ô profanos: En el segundo es donde ha podido aver la variedad, y la concilian los Modernos de mejor censura, cõ la distincion de concurrir, ô no circunstancias de fraude; y de si las donaciones se hazen para fines profanos, ô pios, pero la donacion del Señor Arçobispo se halla fuera de terminos de duda, pues consta, que lo hizo su Ilustrissima en vida, y en salud; con que segun todos los Autores, que hablan del primer tiempo, ô especie de donaciones, llanamente la dãn por valida, y firme.

Y aumentandose a esto, el averla hecho, no solo para vso pio, sino para la piedad mas propia de su obligacion, que era el alivio de los Pobres convalécientes, por cuya causa, aun los que tratan de las donaciones del segundo tiempo le favorecen: y si qualquiera destas dos consideraciones seria bastante, sin circunstancias de entrega, ni sobrevivencia para su firmeza, y legitimidad, concurriendo ambas en ella, no serã facil se encuentre Autor que la contradiga; señaladamente quando tampoco parece se puede dudar de la entrega, como ni el averse empezado la obra, la qual por su propia naturaleza, y calidad estã dando voz, que publican la entrega de quanto comprehendiõ la donacion para su progreso, perfeccion, y logro del fin que tuvo presente la obligacion del Donante, para el socorro, y salud de los Pobres.

Ex quibus firmã procedere videtur. Salva D.N.I.G.C.

*Petrus Antonius  
Lorfelin, l. C. D.*

*Doct. Ioseph Francisco  
Arpayon Torres.*